

¡CAMBIE SU ROPA, PRENDA POR PRENDA!

Texto: Efesios 4.25-29 Tema: Despójese del viejo hombre y vístase del nuevo en 4 áreas.

INTRODUCCIÓN:

¡Cambie su ropa! Así fue el consejo de Pablo hace 8 días en los versículos 22-24.

- Despojarse del viejo hombre, vestirse del nuevo y mientras lo hace: renueve su mente.

Todo esto para andar diferente (la exhortación del capítulo 4 - aplic. práct. de Ef 1-3).

1. (v1-16) Hemos de andar dignos de nuestra nueva vocación (la de edificar la iglesia).
2. (v17-32) Hemos de andar diferente, evitando la vieja vanidad (vieja vida / rutina).

Hoy, Pablo va a ayudarnos a cambiar la ropa “prenda por prenda”.

- Vamos a ver 4 áreas específicas y 4 instrucciones específicas para reemplazar malos hábitos con buenos (despojarnos del viejo hombre y vestirnos del nuevo).

I. (v25) La Mentira

A. Despójese del viejo hombre: Desechar la mentira.

1. (Sal 116.11) Todos somos mentirosos. Esta es la naturaleza del hombre (el viejo).
2. Y en la Biblia, Dios no hace una distinción entre la “mentirita blanca” y otra mentira.
 - a. Una exageración en una historia que usted cuenta (“mentirita blanca”) es igual a la gran mentira que alguien usa a sabiendas para engañar a otros.
 - b. La mentira es mentira. Deséchelo todo.
3. La realidad: Es sumamente difícil ser honesto siempre.
 - a. (1Jn 1.8) Decir lo contrario - que usted nunca miente - ¡es una mentira!
 - b. Pero, el hecho es que Dios quiere que hablemos la verdad... ¡siempre!

B. Vístase del nuevo hombre: Hablar la verdad.

1. Y así es la meta: la integridad, siempre, el 100% (a solas, con hombres, con Dios, etc.).
2. OJO: Es mejor ser un amigo honesto y abierto que un hipócrita mentiroso (e.g. *música*).

II. (v26-27) El Enojo

A. Despójese del viejo hombre: Manejar bien el enojo.

1. OJO: No es pecado enojarse. El enojo es una emoción (tal como la alegría o la tristeza).
2. Lo que pasa es que no sabemos como manejar el enojo y dejamos que el enojo nos maneje a nosotros. Así es cuando el enojo llega a resultar en pecado.
3. (v31) Siempre es mejor no enojarse (y así no correr el riesgo del pecado). Pero, en la vida cotidiana... ¿quién no se enoja?
 - Entonces, esto de “despojarse del viejo hombre y vestirse del nuevo” no es tanto “no enojarse”, sino qué hacer cuando nos enojamos...

B. Vístase del nuevo hombre: Arreglar cuentas ya.

1. Cuando nos enojamos, hemos de arreglarlo ya, pronto, rápido (con Dios y con el otro).
2. Pablo dice que no debemos dejar que el sol se ponga sobre nuestro enojo: 24 horas, max
3. (Mat 5.25) Es el mismo consejo de Cristo: (contexto: enojo) Ponte de acuerdo pronto.
4. Si no lo hace, está dando lugar al diablo en su vida: él usará ese enojo para generar ira y luego rencor... y todo esto estorba el progreso del evangelio (en y a través de usted).

III. (v28) El Robo

A. Despójese del viejo hombre: Deje de robar.

1. No hurte nada de nadie: si le pagan las 8 horas, debe trabajar las 8 horas; si el chinche no es el suyo, déjelo en el trabajo; el lapicero. lo que sea. ¡No hurte nada de nadie!
2. Interesante: Pablo junta hurtar con la vagabundería (la gente que no quiere trabajar).

B. Vístase del nuevo hombre: Trabaje para tener y para dar.

1. En vez de hurtar para tener, uno debe trabajar para tener.
2. (2Tes 3.10) Así que, trabajando uno va a tener suficiente para el sostén diario.
3. Pero, hay otro propósito en su trabajo: tener plata para darle al que padece necesidad.
 - a. Muchos son perezosos y no quieren trabajar. Pero, muchos más hay que son pinches y no quieren darle a nadie nada.
 - b. El cristiano en la voluntad de Dios tiene trabajo, sostiene a su familia y da para ayudar al que padece necesidad (su prójimo, su hermano, la comunidad, la iglesia).

C. [Resumen:] Deje de robar. Consiga trabajo, ponga pan en la mesa y desarrolle la gracia de dar de lo que tiene al que no tiene tanto como usted.

IV. (v29) Sus Palabras

A. Despójese del viejo hombre: La palabra corrompida.

1. Trate de controlar lo que sale de su boca. Porque si no hace el esfuerzo, va a oírse decir cosas corrompidas (porque así es como su viejo hombre habla).
2. La palabra corrompida es la que sirve sólo para dañarle a otro (o a otros): chismes, bromas pesadas, chistes sucios, una regañada inmerecida, mofarse de alguien, etc.
3. Despójese del viejo hombre: deje de herir a otros con su boca. Evite todo esto, y...

B. Vístase del nuevo hombre: La palabra buena para edificación.

1. Que la palabra que sale de su boca siempre sea buena y para la edificación del oyente.
2. Piense en su motivo por decir lo que dice:
 - a. ¿Es para el bienestar / la edificación de la otra persona. O...
 - b. ¿Es para caerles bien a los demás mofándose de otro... chismeando de él...?

CONCLUSIÓN:

¡Cambiemos nuestra ropa! Seamos diferentes, para hacer una diferencia en este mundo.

1. Despojémonos del viejo hombre:

- Desechemos la mentira.
- No dejemos que el enojo nos maneje.
- No hurtemos nada de nadie.
- No dejemos que salga ninguna palabra corrompida de nuestra boca.

2. Vistámonos del nuevo hombre:

- Hablemos la verdad siempre (aun cuando es incómodo).
- No dejemos que el sol se ponga sobre nuestro enojo: arreglémoslo ya, pronto.
- Trabajemos para poner pan en la mesa y ser una bendición para la gente necesitada.
- Que la palabra que salga de nuestra boca sirva para edificar, no herir.

Recuerde la clave de hacerlo: (v23) Renovar su mente (¡bastante tiempo en la Biblia!)